

Marco Terencio Varrón y su obra agronómica en Hispania

Pedro Trapero Fernández¹

Recibido: 26 de marzo de 2023 / Aceptado: 8 de agosto de 2023

Resumen. La obra agronómica de Marco Terencio Varrón es un referente para conocer cómo fue la agricultura y ganadería romana del cambio de era. Aunque conocemos mucho de su vida, de su profusa obra solo nos ha quedado *De Re Rustica* y *De Lingua Latina*. Sabemos también que ocupó importantes cargos militares en las guerras civiles en Hispania, a la que dedica bastantes pasajes específicos. En este artículo se analizan estas referencias ya que existen aparentes contradicciones en las citas dadas, siendo nuestra hipótesis principal que Varrón describe otras prácticas agropecuarias distintas de las romanas, que no habían sido contrastadas arqueológicamente, fundamentalmente porque se refieren al sur peninsular, provenientes de influencia turdetana u origen fenicio púnico.

Palabras clave: Varrón; Hispania; agricultura romana; agronomía latina.

[en] Marcus Terentius Varro and his Agronomic Writing about Hispania

Abstract. The agronomic work of Marcus Terentius Varro is a point of reference for understanding Roman agriculture and animal husbandry at the turn of the era. Although we know a great deal about his life, of his profuse work we only have *De Re Rustica* and *De Lingua Latina*. We also know that he held important military posts in the civil wars in Hispania, to which he devotes many specific passages. In this article we will analyze these references as there are apparent contradictions in the quotations given, our main hypothesis being that Varro describes farming practices other than Roman ones, which had not been archaeologically verified, mainly because they refer to the south of the peninsula, coming from a Turdetanian influence or Phoenician-Punic origin.

Keywords: Varro; Hispania; Roman agriculture; Latin agronomy.

Sumario. 1. Introducción. 2. Marcus Terentius Varro y *De re rustica*. 3. Varrón e Hispania. 4. ¿Confusiones en la geografía de Varrón? 5. Discusión y conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Trapero Fernández, P. (2023): “Marco Terencio Varrón y su obra agronómica en Hispania”, *Gerión* 41(2), 547-566.

¹ Universidad de Cádiz.
E-mail: pedro.trapero@uca.es
ORCID: 0000-0001-5808-054X

1. Introducción

El estudio de la agricultura y ganadería para época romana es posible fundamentalmente por la gran cantidad de información que nos ha sido legada por las fuentes agronómicas. Aunque en perspectiva son pocos autores y textos los que tenemos, su pervivencia se ha debido a la utilidad como obras de referencia para las labores del campo.² Desde los libros de agricultura de Catón, Varrón, Columela y Paladio³ hasta obras no estrictamente agronómicas como las *Georgicas* de Virgilio o la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo.⁴ Para conocer la continuidad podemos recurrir a otras fuentes posteriores como las Geopónicas, ya de época bizantina, o incluso obras medievales, como la agricultura de Al-Awam,⁵ o modernas, representadas por Alonso de Herrera.⁶ Los precedentes de la agronomía romana los tenemos fundamentalmente en las obras botánicas y de otra índole griegas, para los animales Aristóteles y las plantas Teofrasto, aunque la única con componente de consejos sobre cómo cultivar sería los *Trabajos y Días* de Hesíodo.⁷

Para nosotros, el valor de cada obra agronómica depende del momento histórico que queramos analizar y la temática, siendo algunos autores más técnicos y completos, mientras que otros son más resumidos y tratan temas diversos.⁸ Varrón debió de ser junto a Plinio el más erudito en saberes múltiples, con una trayectoria similar a la de Catón, pero de él no se nos ha conservado más que su libro de agricultura, *De re rustica* y otro sobre gramática y teoría lingüística, *De Lingua Latina*. Ahora bien, el número de obras que se le asocian es enorme, siendo uno de los autores más prolíficos e importantes, posiblemente del cambio de era.

En el estado actual de la investigación, conocemos muy bien cómo eran las prácticas agrícolas romanas, especialmente en Italia y con una mentalidad de la élite romana.⁹ También existen estudios específicos sobre la mentalidad detrás del modelo romano de producción,¹⁰ ya que estos autores agronómicos no son representativos de toda la sociedad, sino de una parte, pero también sobre cómo la difusión de estas técnicas dará lugar a una homogeneización de las prácticas.

Para el caso de Hispania, se conocen relativamente bien las prácticas agrícolas, ya sea por los estudios a través de las fuentes,¹¹ pero también con estudios arqueológicos, siendo su distribución desigual en el territorio.¹² Con todo ello, extraemos información sobre cómo era la vida rural en el mundo romano, sus formas de explotación económica y toda una serie de datos primordiales para reconstruir la sociedad. Concretamente, en el caso de Hispania, las referencias son numerosas e interesantes, siendo una región privilegiada, solo por detrás de Italia y por delante de la Galia en referencias precisas. La mayoría de comentarios son detalles específicos sobre prácticas locales o regionales que los distintos autores refieren por

² Carlsen 2010.

³ Holgado Redondo 1988, Moure Casas 1990.

⁴ Arias Abellán 1987.

⁵ Álvarez de Morales 1981.

⁶ Borrego Soto 2015.

⁷ Miralles Solá 1975.

⁸ El Bouzidi 2003.

⁹ Billiard 1928, Sirago 1975, Kolendo 1980, Capogrossi Colognesi 1982, Sáez Fernández 1987, Marcone 1997.

¹⁰ Martín 1971.

¹¹ Sáez Fernández 1987, Blázquez 2003.

¹² Peña Cervantes 2010.

su peculiaridad como alternativa o para su crítica. Para Hispania, tenemos muchas dado que Varrón estuvo destinado mucho tiempo como gobernante, y especialmente por Columela, que era natural de *Gades*.

La mayoría de estas prácticas se pueden asociar con técnicas previas a los romanos que subsisten en el tiempo, pero que son complicadas de rastrear geográficamente dada la imprecisión de referencias que engloban a toda Hispania, pero pudieron existir solo en parte de ella. No ha existido un estudio pormenorizado sobre esta cuestión, que, a raíz de nuevas investigaciones, merecen una revisión. Y es que el estudio arqueológico en el sur peninsular, provincia *Baetica* y más concretamente el Bajo Guadalquivir, evidencia determinadas formas de producción agrícola que pueden corresponder con las de Varrón. Concretamente nos referimos a la existencia de una tipología de *dolia* de pequeño tamaño que está en consonancia con las *orcae* mencionadas por el autor¹³ y que han sido reconocidas en el Bajo Guadalquivir mediante prospección superficial.¹⁴ Este estudio sistemático sobre las formas productivas vinícolas demuestra una cierta especialización del Bajo Guadalquivir en esta actividad y que su proceso y cultura material es distintivo, entre otras cuestiones. Queda patente que existen unas tipologías de *dolia* que no se encuentran reconocidas en otros espacios peninsulares¹⁵ y que en opinión del autor se corresponden con las *orcae* de Varrón y por tanto siendo una técnica de elaboración y almacenamiento de vino que solo aparece en el sur peninsular. Al contrario de lo que se podría pensar, no es un cambio técnico o funcional asociado a la adecuación climática de las regiones, sino que son diferentes tradiciones. Sobre esta cuestión volveremos con detenimiento más adelante.

Esta peculiaridad nos hace pensar que otras prácticas descritas por este autor y que no se han reconocido convenientemente en la cultura material también tuvieran esta circunstancia. Bajo esta premisa, en este artículo analizamos la figura de Marco Terencio Varrón y su relación con Hispania para ver la consistencia de su conocimiento geográfico y analizar pormenorizadamente cada pasaje que se refiera a la Península Ibérica. Nuestra hipótesis es que Varrón, aunque describe todo el territorio, es posible que esté extrapolando el conocimiento que tiene fundamentalmente del sur peninsular, evidenciando prácticas agrícolas y ganaderas previas de origen fenicio púnico o turdetano.

2. Marcus Terentius Varro y *De re rustica*

La trayectoria de Varrón está bastante bien estudiada en la historiografía, puesto que fue un autor y político relevante, aunque se nos conserve, en proporción, una mínima porción de sus escritos.¹⁶ Sobre su obra agronómica existen diversos y brillantes estudios, especialmente analizando la mentalidad del autor.¹⁷ Vivió entre el 116 y el 27 a.C., pertenecía al orden ecuestre, pero consiguió destacar como militar en un momento

¹³ Varro *R.R.* 1.13.6.

¹⁴ Trapero Fernández 2021.

¹⁵ El *dolium* como cerámica de almacenamiento ha sido infra estudiado, siendo un tema que se está revitalizando actualmente con nuevos trabajos: Carrato – Cibeccchini 2020, Cuaresma *et alii* 2022.

¹⁶ Moura Knust 2017.

¹⁷ Lowe 1936, Günther Sallman 1971, Oroz Reta 1974, Cubero Salmerón 2010, Nelsestuen 2015, Butterfield 2015.

especialmente convulso de la historia de Roma. Cumplió con el *cursus honorum*, salvo el consulado, desarrollando magistraturas más militares que civiles. Estuvo en el ejército entre el 78 y el 77 en Iliria y fue legado de Pompeyo del 76 al 71 en las guerras contra Sertorio en Hispania. Fue elegido tribuno de la plebe en el 70 y pretor en el 68. Seguidor de Pompeyo, estuvo al frente de una comandancia de la flota en Grecia contra los piratas, consiguiendo una *corona rostrata*. Fue elegido como propretor de la *Hispania Ulterior* desde el año 50 hasta su rendición a César. Este último lo perdonó y le nombró director de las bibliotecas de Roma. Temporalmente proscrito tras la muerte de César, volvió a su cargo con Augusto hasta su muerte. Hay que considerar que fue un autor relevante en su propio contexto, conocedor de múltiples saberes, entre ellos el agrícola. En concreto era amigo de Cneo Tremelio Escrofa, personaje ilustre en los diálogos de su libro I, del que poco se ha conservado, pero que sería el agrónomo más importante de su momento. Por ejemplo, participó junto a él en el 59 como parte de los comisionados para el reparto de tierras de Campania.¹⁸

Su obra agronómica consta de tres libros, el primero sobre agricultura, el segundo de ganadería y el tercero específicamente de los animales de granja. En los mismos queda claro el profundo conocimiento del autor, no solo por su propia experiencia práctica o por el saber transmitido por eruditos y agrónomos contemporáneos, sino por una profusa bibliografía previa. La redacción general es a modo de diálogos y monólogos donde se presenta a unos personajes, cuyas preguntas sobre el campo son respondidas por sus interlocutores. La intencionalidad didáctica queda evidenciada, no siendo un simple manual de consulta. Esto implica que el texto tiene un carácter meramente narrativo en algunas partes, con adiciones de determinadas anécdotas que nos informan de su tiempo y el propio carácter del autor o los personajes que intervienen.

Fueron publicados cuando el autor contaba con cerca de ochenta años, tal y como él comenta al principio de su obra, dedicándosela a su mujer Fundania.¹⁹ Ahora bien, la estructura y el propio desarrollo de la obra tiene importantes contradicciones, como el hecho de cambiar personajes, estilo o incluso dedicar el resto de libros a amigos suyos. Sobre el particular hay amplia bibliografía,²⁰ resta aquí decir que para lo que nos ocupa, el texto fue redactado en diversos momentos. Muy probablemente se recopilaban los tres en grupo al final de su vida, reuniendo escritos realizados con anterioridad. Esto pudo dar lugar a algunos errores e incorrecciones importantes para el análisis que se plantea en este artículo, incluyendo las posibles pérdidas y adiciones en la transmisión escrita de la obra a lo largo del tiempo.²¹

3. Varrón e Hispania

Ya hemos comentado que Varrón estuvo, al menos, dos veces en Hispania, ambas en contexto militar: contra Sertorio y César. Parece que fue uno de los hombres de

¹⁸ Cubero Salmerón 2010.

¹⁹ Varro *R.R.* 1.1.1.

²⁰ Nelsestuen 2015.

²¹ Cubero Salmerón 2010: 25 “No son pocas las intercalaciones y las frases sin acabar, aunque en estos casos atribuirle los fallos a Varrón puede ser injusto habida cuenta de la auténtica carnicería hecha en su texto por los copistas de todos los tiempos que no sólo copiaban mal al permitirse “correcciones” injustificadas, sino que se permitían glosas propias, todo ello fácil de comprobar en las ediciones críticas”

confianza de Pompeyo, pues se le otorgó, junto con Lucio Afranio y Marco Petreio, varias legiones en la península Ibérica. No conocemos con detalle sus acciones en el caso de los años que estuvo contra Sertorio, pero sí la versión de César como su contrincante. En un primer momento se mostró más neutral, obligado por pacto a Pompeyo, pero frente al asedio de Marsella que se complicaba para César, empezó a reunir apoyos, concretamente soldados, barcos, dinero y suministros en *Gades*. Con la intervención de César, que viajó hasta *Corduba*, Varrón se pasó a su bando.²²

Por todo ello, Varrón debió de conocer bastante bien las provincias de Hispania, con seguridad, las regiones más occidentales como *Lusitania*, por el conflicto con Sertorio, y el sur de la Península, al ser su gobernador por al menos un año. Con todo ello, en su obra agronómica, menciona de forma directa o indirecta a Hispania en 17 ocasiones. Exponemos a continuación, por orden de mención, cada una de estas referencias pormenorizadas y una tabla resumen, con el objeto de comprender las peculiaridades y contradicciones en estos comentarios. Evidentemente, aunque se exponen los fragmentos específicos, se analiza el texto en su conjunto, dando coherencia al discurso de Varrón y los datos que nos son útiles para comprender ese momento histórico.²³

Tabla 1. Resumen de las citas de Varrón respecto a Hispania en su obra agronómica

Cita	Descripción	Zona
1.8.1.	Viñas sin tutores y bajas en Hispania	<i>Hispania</i>
1.10.1.	Medida en yugos	<i>Hispania Ulterior</i>
1.13.6.	Se rompen las orzas	<i>Hispania</i>
1.14.4.	Tierra mezclada con guijarros en moldes	<i>Hispania</i>
1.16.2.	Bandidaje cerca de Lusitania	<i>Lusitania</i>
1.52.1.	Carro Cartaginés	<i>Hispania Citerior</i>
1.57.2.	Graneros en pozos	<i>Hispania Citerior</i>
1.57.3.	Graneros elevados	<i>Hispania Citerior</i>
2.1.5.	Caballos salvajes	<i>Hispania Citerior</i>
2.1.19.	Caballos yeguas	<i>Lusitania</i>
2.4.10-11.	Cerdos de gran tamaño	<i>Lusitania y Ulterior</i>
2.10.4	Pueblos buenos para la ganadería	<i>Túrdulos y Bástulos</i>
2.11.8.	Esquilar ovejas dos veces al año	<i>Hispania Citerior</i>
3.12.5.	Liebres pequeñas	<i>Hispania</i>
3.12.6.	Conejo de Hispania	<i>Hispania</i>
3.12.7.	Te persiguen los conejos	<i>Hispania</i>
3.16.10.	Dos soldados colmenas	<i>Hispania Ulterior</i>

Como se puede observar en la tabla anterior, la mayor parte de las referencias son del libro primero, en relación con la viticultura, después con los caballos y los

²² Caes. *B.Hisp.* 17-21.

²³ La traducción de los textos sigue a Cubero Salmerón 2010, para el caso de Varrón y a Holgado Redondo 1988, para otros fragmentos de Columela.

conejos. Salvando alguna referencia que es más anecdótica, como veremos, la mayor parte están recogiendo prácticas de cultivo locales o regionales. Estas las contempla en general en una clara oposición de Italia frente a las provincias, como hace con otras partes, como la Galia o provincias orientales.

La primera referencia explica que hay diversos marcos de plantación para la viña, pues existen diversos tipos, siendo la típica de Hispania baja y sin tutores. Una descripción similar tenemos por parte de Columela cuando describe las vides provinciales. De ellas, la que cuadra con la descripción de Varrón es la que Columela menciona como *sed ex iis, quas ipse cognovi*,²⁴ es decir, las que conoce personalmente. Hay que recordar que Columela es natural de Gades y que su mayor influencia es su tío Marco Columela, agricultor bético.²⁵ Es posible que la referencia se ciña al sur peninsular, por esta referencia de Columela, pero no tenemos suficiente información arqueológica de los marcos de plantación:

“Al contrario, los hay que piensan que la viña se traga el beneficio con el coste”. “Importa”, digo yo, “de qué tipo de viña se trate, porque las hay de muchas clases. Unas son bajas y sin tutores, como en Hispania; otras altas, que se llaman *yugadas*, como sobre todo en Italia. En este tipo se usan dos nombres, ‘tutores’ y ‘yugos’. A los soportes rectos en que se apoya la vid se los llama ‘tutores’; los que unen transversalmente, ‘yugos’: de ahí lo de viñas *yugadas*.”²⁶

La segunda referencia, hace alusión a un tipo de medida específica que se usa concretamente en Hispania Ulterior, distinta a la típica romana. Aquí se hace una diferencia espacial, por lo que tenemos que entender que en el resto de Hispania no se usaría este tipo de medida. Es relevante que la palabra sea *iugis*, yugo, en clara alusión a la yunta de bueyes, palabra de posible origen griego.²⁷ Lo lógico hubiera sido que usaran un derivado del turdetano o fenicio, que sería más hablado y escrito en el sur peninsular.²⁸

Escrofa: “Unos establecen unas medidas con las que medir los campos y otros. Así, en Hispania Ulterior se miden en ‘yugos’, en Campania en *versus*, aquí en la región de Roma y en la latina en ‘yugadas’. Se llama ‘yugo’ lo que los bueyes uncidos pueden arar en un solo día.”²⁹

La tercera referencia es muy reveladora al indicarnos sobre la viticultura romana. El fragmento comienza con la crítica actual y elogio del pasado, pues las casas

²⁴ Colum. *Rust.* 5.4.1-2.

²⁵ Trapero Fernández – Lagóstena Barrios 2019.

²⁶ Varro *R.R.* 1.8.1. *Contra vineam sunt qui putent sumptu fructum devorare. Refert, inquam, quod genus vineae sit, quod sunt multae species eius. Aliae enim humiles ac sine ridicis, ut in Hispania, aliae sublimes, quae appellantur iugatae, ut pleraeque in Italia. Cuius generis nomina duo, pedamenta et iuga. Quibus stat rectis vinea, dicuntur pedamenta; quae transversa iunguntur, iuga: ab eo quoque vineae iugatae.*

²⁷ Valpy 1828: 212.

²⁸ González Wagner – Alvar 2003.

²⁹ Varro *R.R.* 1.10.1. *Ille, Modos, quibus metirentur rura, alius alios constituit. Nam in Hispania ulteriore metiuntur iugis, in Campania versibus, apud nos in agro Romano ac Latino iugeris. Iugum vocant, quod iuncti boves uno die exarare possint.*

rústicas eran más funcionales. En el contexto, acaba indicando que donde se guarda el vino, por el calor que genera el proceso vinícola, se rompen las *orcae* en Hispania y las *dolea* en Italia:

“Más provechosa”, dice Fundanio, “es ciertamente la finca a causa de los edificios, si dispones la edificación más con el espíritu de economía de los antiguos que con el lujo de los de ahora, pues aquellos operaban en proporción al beneficio, estos lo hacen por indómitos deseos. Por eso, las casas rústicas de aquellos costaban más que las de recreo y ahora en la mayoría de los casos ocurre al contrario. Entonces se alababa la casa si tenía buena cocina rústica, amplios establos, bodega y despensa de aceite en función del tamaño del campo y pavimento inclinado hacia el lagar, porque frecuentemente, donde se guarda el vino nuevo, con el hervor del mosto se rompen las orzas en Hispania y también las tinajas en Italia. De igual manera procuraban que hubiese en la finca todo el material que se necesita para el cultivo.”³⁰

Esta cuestión tiene gran interés para el reconocimiento de formas productivas agrícolas en prospección y excavación, pues ¿cómo son estas *orcae*? Varrón las diferencia, por lo que deben tener algún tipo de diferencia física. Ciertamente, el proceso vitivinícola genera una reacción exotérmica que, si no se controla, puede provocar la rotura del recipiente.³¹ Además, se busca mantener el vino a temperatura constante, para que el proceso sea más estable. En este punto los autores agronómicos no muestran referencias claras, pero sí tenemos información por la arqueología. En concreto, las *dolia* se semienterraban en el norte de Italia, de temperatura más fresca, mientras que en el sur estaban completamente bajo el suelo en el almacén, para que existiera mayor contraste térmico. En el norte de África, la costumbre es usar ánforas, no *dolia*³². La razón es puramente físico-química: a menor volumen, más fácil es regular la temperatura. Es por ello que el uso sistemático de *orcae* u orzas tendría que tener relación con un tamaño menor a la *dolia*, para regular la temperatura, algo que tendría sentido en el sur, pero no tanto en el norte peninsular.³³ En este sentido, en trabajos recientes se ha mostrado que los recipientes cerámicos asociados a la viticultura en la región del Bajo Guadalquivir, cerca de *Gades*, son *dolia* de pequeñas dimensiones, que bien podrían corresponder con estas *orcae*.³⁴

Continuando con las referencias, Varrón nos refiere varios tipos de cercado, siendo el de Hispania una especie de encofrado de tierra con guijarros. La referencia la asimila a la tipología de cercados de Tarento, por lo que *a priori* es difícil saber si se está aludiendo a toda Hispania o no. En principio no existe conexión ni registro

³⁰ Varro R.R. 1.13.6. *Fundanius, Fructuosior, inquit, est certe fundus propter aedificia, si potius ad anticorum diligentiam quam ad horum luxuriam derigas aedificationem. Illi enim faciebant ad fructum rationem, hi faciunt ad libidines indomitas. Itaque illorum villae rusticae erant maioris preti quam urbanae, quae nunc sunt pleraque contra. Illic laudabatur villa, si habebat culinam rusticam bonam, praesepe laxas, cellam vinariam et oleariam ad modum agri aptam et pavimento proclivi in lacum, quod saepe, ubi conditum novum vinum, orcae in Hispania fervore musti ruptae neque non dolea in Italia. Item cetera ut essent in villa huiusce modi, quae cultura quaereret, providebant.*

³¹ Hidalgo 2007.

³² Salido Domínguez 2017.

³³ Peña 2010: 33-34.

³⁴ Trapero Fernández 2021.

arqueológico que nos permita relacionar estas cuestiones. La única diferencia potencial sería la costumbre semita de realizar muros con tapial, si es a lo que se refiere el texto.

El cuarto, cercado de obra, es el más reciente: un muro. De éste hay unos cuatro tipos, porque se hacen de piedra, como en la zona de Túsculo, o de ladrillos cocidos, como en el territorio gálico, de ladrillos crudos, como en la Sabina, o de tierra mezclada con guijarros en moldes como en Hispania y en la región de Tarento.³⁵

Una quinta referencia se hace al bandidaje *latrocinia vicinorum*, comparando a los piratas sardos con los lusitanos:

De estas cuatro, la primera se refiere a si la región es peligrosa o no, pues no aprovecha cultivar muchos campos excelentes a causa del bandidaje de los vecinos, como algunos en Cerdeña que están cerca de Oelies, y en Hispania cercanos a Lusitania.³⁶

Varrón debió de conocer bastante bien la geografía de Hispania como legado contra Sertorio, dado que en estos conflictos se batalló en diversos puntos de la península. Es relevante, sin embargo, la oposición de *Lusitania*, que todavía no estaba organizada como provincia hasta Augusto. Es posible que Varrón no viera esta división territorial, ya que siempre cita a la *Citerior* o *Uterior*, aunque diferencia a *Lusitania*. Es decir, parece que, en su concepción geográfica, estas son las provincias hispanas, mientras que *Lusitania* no. Hay que considerar que gran parte de lo que después será la provincia lusa, en un primer momento está integrada en la *Uterior*. Volveremos sobre esta cuestión en algunas de las referencias siguientes.

Una sexta referencia habla de un tipo de trilla denominada “carro Cartaginés” que se usa en la *Citerior* y otros lugares. Dada la importante influencia fenicio púnica del sur y sureste peninsular, cabría esperar que la referencia fuera, al contrario, que se usa en *Uterior* y en provincias anexas. Obviamente tiene su origen en África de donde vendría a Hispania, sin que tengamos constatación arqueológica:

De una cosecha que haya sido muy abundante y excelente conviene separar espigas en la era para conseguir la mejor semilla; el grano se saca de las espigas golpeándolas en la era, lo que se hace en otros sitios con jumentos uncidos y con trillo. Este se hace con una tabla claveteada con guijarros o hierros, la cual, cuando se arrastra, con el auriga o con un gran peso sobre ella, por los jumentos uncidos, hace saltar los granos de la espiga. También con ejes dentados con ruedas

³⁵ Varro R.R. 1.14.1. *Aggeres faciunt sine fossa: eos quidam vocant muros, ut in agro Retino. Quantum fabrilis saepimentum est novissimum, maceria. Huius fere species quattuor, quod fiunt e lapide, ut in agro Tusculano, quod e lateribus coctilibus, ut in agro Gallico, quod e lateribus crudis, ut in agro Sabino, quod ex terra et lapillis compositis in formis, ut in Hispania et agro Tarentino.*

³⁶ Varro R.R. 1.16.2. *E quis quattuor quod est primum, refert infesta regio sit necne. Multos enim agros egregios colere non expedit propter latrocinia vicinorum, ut in Sardinia quosdam, qui sunt prope Oelium, et in Hispania prope Lusitaniam.*

pequeñas, a lo que llaman “carro cartaginés”; en él hay uno que se sienta y conduce los jumentos para que tiren, como hacen en Hispania Citerior y en otros lugares.³⁷

La séptima y octava referencia están en fragmentos contiguos. Es muy relevante para nuestro análisis por una evidente contradicción. Varrón explica las formas de conservar los alimentos, especialmente el trigo, aludiendo a diferentes prácticas locales o regionales, como en Capadocia o Tracia. Concretamente, en *Hispania Citerior* se conservan en *puteos* o pozos. Sin embargo, en el siguiente fragmento, se menciona otra forma de conservar en graneros elevados también en esta provincia. *A priori*, pudiera ser la diferencia entre una región más centro este, frente al norte.³⁸

Algunos tienen los graneros en cuevas bajo tierra, que unos llaman silos, como en Capadocia y en Tracia, y otros pozos, como en Hispania Citerior en los campos de Cartago y en los de Osca. Cubren el suelo de éstos con pajas y procuran que ni la humedad ni el aire puedan tocarlo, salvo cuando se saca para el consumo, pues donde el aire no llega no sale el gorgojo. El trigo así almacenado se mantiene hasta cincuenta años y el mijo más de cien. Algunos hacen graneros elevados sobre la tierra en el campo, como en Hispania Citerior y en Apulia, que el viento puede refrescar no sólo por medio de ventanas en las paredes sino también por debajo a través del piso.³⁹

Pasando al segundo libro, se nos dan varias referencias a los caballos, especialmente salvajes que aparecen por *Hispania Citerior*. De nuevo, es algo que podemos asimilar de forma general a toda la península, incluyendo *Lusitania*:

Aún ahora hay varias clases de ganado salvaje en muchos lugares, como de ovejas en Frigia, donde se ven muchos rebaños, y de cabras en Samotracia, que se llaman en latín *rotae*. De hecho, hay muchas en Italia en la región de los montes Fiscelo y Tetrica. Nadie lo ignora de los cerdos, a no ser el que piense que los jabalíes no se llaman cerdos. Se dice que, incluso ahora, hay muchos toros en Dardania, Media y Tracia, asnos salvajes en Frigia y Licaonia, caballos salvajes en algunas regiones de la Hispania citerior.⁴⁰

³⁷ Varro R.R. 1.52.1. *Quae seges grandissima atque optima fuerit, seorsum in aream secerni oportet spicas, ut semen optimum habeat; e spicis in area excuti grana. Quod fit apud alios iumentis iunctis ac tribulo. Id fit e tabula lapidibus aut ferro asperata, quae cum imposito auriga aut pondere grandi trahitur iumentis iunctis, discutit e spica grana; aut ex axibus dentatis cum orbiculis, quod vocant plostellum poenicum; in eo quis sedeat atque agitet quae trahant iumenta, ut in Hispania citeriore et aliis locis faciunt.*

³⁸ Sobre esta cuestión, Cubero Salmerón 2010: 283: “Plinio 18.73, que sigue a Varrón en este pasaje, confunde esta *Cartago* con la *Cartago* africana, pero el texto de Varrón dice claramente que es de Hispania Citerior: es Cartagena (otras versiones no mencionan Cartago sino tan solo Hispania). Por su parte, Columela (1.6.15) no distingue entre silos y pozos”.

³⁹ Varro R.R. 1.57.2-3. *Quidam granaria habent sub terris speluncas, quas vocant sirus, ut in Cappadocia ac Thracia; alii, ut in agro Carthaginiensi et Oscensi in Hispania citeriore, puteos. Horum solum paleis substernunt et curant ne umor aut aer tangere possit, nisi cum promitur ad usum; quo enim spiritus non pervenit, ibi non oritur curculio. Sic conditum triticum manet vel annos L, milium vero plus annos C. Supra terram granaria in agro quidam sublimia faciunt, ut in Hispania citeriore et in Apulia quidam, quae non solum a lateribus per fenestras, sed etiam subtus a solo ventus refrigerare possit. Faba et legumina in oleariis vasis oblita cinere per diu incolumia servantur.*

⁴⁰ Varro R.R. 2.1.5. *Etiam nunc in locis multis genere pecudum ferarum sunt aliquot, ab ovibus, ut in Phrygia, ubi greges videntur complures, in Samothrace caprarum, quas Latine rotas appellant. Sunt enim in Italia circum*

Esta referencia, se potencia con la referencia a que en *Lusitania* las yeguas conciben de forma mágica, algo que parece que también les ocurre a las gallinas. Dado que menciona específicamente a *Olisipo*, aquí está considerando esta región como parte de Hispania:

En la reproducción sucede una cosa increíble en Hispania, pero es cierta: que en Lusitania, en la región que mira al Océano, donde está la ciudad de Olisipo, en una cierta época del año algunas yeguas conciben del viento en el monte Tagro. Aquí también suele ocurrirle a las gallinas, a cuyos huevos llaman *hyphenemia*. Pero los potros que nacen de estas yeguas no viven más de tres años.⁴¹

Describiendo las tareas de cuidado ganadero, hace referencia a grupos que no son aptos para lo pecuario: los bástulos y los túrdulos. Ambos pueblos son de la *Ulterior*, de difícil relación espacial, si bien los bástulos parecen estar en el interior de la cordillera bética cerca de la costa y los túrdulos en el valle del Guadalquivir como parte de los turdetanos.⁴² En cualquier caso, la referencia parece que hace alusión al uso de estas personas como esclavos o trabajadores, no siendo aptos para estas tareas. Se trata de una referencia muy específica, que Varrón no hace apenas en otros espacios. Esto queda claro al compararlos con los galos, de forma general:

No todos los pueblos son aptos para lo pecuario, porque ni el bástulo ni el túrdulo son idóneos; los galos, aptísimos, especialmente para las bestias de carga.⁴³

La siguiente referencia es más anecdótica, al referir a un personaje, Atilio el Hispánico, que había matado en Lusitania un cerdo, entendemos que salvaje, un jabalí de enormes proporciones, llevado a la *Ulterior* a un senador:

Atilio el Hispánico, nada mentiroso y experto en el conocimiento de muchas cosas, decía que, en la Hispania Ulterior, habiéndose matado un cerdo en Lusitania, se había enviado al senador L. Volumnio un trozo de carne con dos costillas que pesaba veintitrés libras, y que en este cerdo desde la piel al hueso había un pie y tres dedos de grosor.⁴⁴

Otra referencia que tenemos a la *Citerior* es sobre el esquilado de la lana, que se hace dos veces al año. Esto lo desaconseja el propio autor. Si observamos a Columela,

Fiscellum et Tetricam montes multae. De subus nemini ignotum, nisi qui apros non putat sues vocari. Boves perferi etiam nunc sunt multi in Dardania et Maedica et Thracia, asini feri in Phrygia et Lycaonia, equi feri in Hispania citeriore regionibus aliquot.

⁴¹ Varro R.R. 2.1.19. *In fetura res incredibilis est in Hispania, sed est vera, quod in Lusitania ad oceanum in ea regione, ubi est oppidum Olisipo, monte Tagro quaedam e vento concipiunt certo tempore equae, ut his gallinae quoque solent, quarum ova hyphenemia appellant. Sed ex his equis qui nati pulli, non plus triennium vivunt.*

⁴² Ferrer Albelda – Prados Pérez 2002; Ferrer 2004; Untermann 2004; Quesada Sanz 2008; López Castro 2008.

⁴³ Varro R.R. 2.10.4. *Non omnis apta natio ad pecuariam, quod neque Bastulus neque Turdulus idonei, Galli appositissimi, maxime ad iumenta.*

⁴⁴ Varro R.R. 2.4.11. *In Hispania ulteriore in Lusitania sus cum esset occisus, Atilius Hispaniensis, minime mendax et multarum rerum peritus in doctrina, dicebat L. Volumnio senatori missam esse offulam cum duabus costis, quae penderet tres et viginti pondo, eiusque suis a cute ad os pedem et tres digitos fuisse.*

ni tan siquiera contempla la opción de que se esquile dos veces,⁴⁵ por lo que aquí debe de ser una práctica muy local:

Algunos las esquilan dos veces al año, como en Hispania Citerior, esquilando cada seis meses. Doble esfuerzo les cuesta, porque piensan que así se consigue más lana; con la misma idea algunos cortan los prados dos veces.⁴⁶

En el libro tercero tenemos varias referencias a las liebres y conejos de Hispania, en tres ocasiones consecutivas. Estas referencias son meramente anecdóticas y pueden ser extrapoladas a todo el territorio:

Poco ha se estableció que las liebres también se ceben; generalmente, se sacan de la lebrera, se guardan en jaulas y se engordan en un lugar cerrado. De liebres hay unos tres tipos: uno es este itálico nuestro con patas delanteras cortas, las traseras largas, la parte superior oscura, el vientre blanco, las orejas largas. De esta liebre se dice que, aun cuando está preñada, concibe. En Galia Transalpina y en Macedonia se hacen muy grandes; en Hispania y en Italia medianas. Hay un segundo tipo que se cría en Galia cerca de los Alpes, que cambian sólo en el color, pues son completamente blancas; estas raramente se traen a Roma. Hay un tercer tipo, que se cría en Hispania, semejante en cierta manera a nuestra liebre, pero pequeño, al que llaman conejo. Lucio Aelio pensaba que se llamaba “liebre” (*lepus*) por su velocidad, porque era de “pies ligeros” (*levipes*). Yo creo que viene de una antigua palabra griega, porque los eolios la llamaban *léporin*. Los conejos se llaman así porque ellos mismos suelen hacer galerías subterráneas donde poder esconderse en el campo. Si se puede, conviene tener en la lebrera de estos tres tipos. Creo que tú tienes dos ciertamente, porque estuviste muchos años en Hispania de modo que creo que desde allí te persiguieron los conejos.⁴⁷

Igualmente, anecdótica es la referencia respecto a poder dedicar una finca a la producción intensiva de miel:

“Sobre el rendimiento económico”, dice Merula, “digo lo que sigue, que quizá para ti, Axio, sea suficiente; en esto tengo como autoridad no sólo a Seyo, quien, alquilando sus colmenas, obtiene cada año cinco mil libras de miel, sino también a nuestro amigo Varrón, a quien le oí decir que él había tenido en Hispania a dos soldados, los hermanos Veyanio, ricos propietarios de la región de los faliscos;

⁴⁵ Colum. *Rust.* 8.13.3.

⁴⁶ Varro *R.R.* 2.11.8. *Quidam has bis in anno tondent, ut in Hispania citeriore, ac semenstres faciunt tonsuras; duplicem impendunt operam, quod sic plus putant fieri lanae, quo nomine quidam bis secant prata.*

⁴⁷ Varro *R.R.* 3.12.5-7. *In Gallia Transalpina et Macedonia fiunt permagni, in Hispania et in Italia mediocres. Alterius generis est, quod in Gallia nascitur ad Alpibus, qui hoc fere mutant, quod toti candidi sunt; ii raro perferuntur Romam. Terti generis est, quod in Hispania nascitur; similis nostro lepori ex quadam parte, sed humile, quem cuniculum appellant. L. Aelius putabat ab eo dictum leporem a celeritudine, quod levipes esset. Ego arbitror a Graeco vocabulo antico, quod eum Aeolis leporin appellabant. Cuniculi dicti ab eo, quod sub terra cuniculos ipsi facere solent, ubi lateant in agris. Horum omnium tria genera, si possis, in leporario habere oportet. Duo quidem utique te habere puto, quod in Hispania annis ita fuisti multis, ut inde te cuniculos persecutos credam.*

estos, al dejarles su padre una casita de campo y una parcela ciertamente no mayor de una yugada, habían hecho colmenas alrededor de toda la casa y, en el huerto que tenían, habían plantado lo restante con tomillo, codeso y toronjil, planta a la que unos llaman *melifilon*, otros *melisofilon* y algún otro *melitena*.⁴⁸

Finalmente, exponemos una referencia que no es de *de re rustica*, sino de *de lingua latina*, que no había sido valorada anteriormente. En el libro VII, haciendo las relaciones de palabras etimológicas, muchas veces desafortunadas,⁴⁹ el autor menciona que el vino en Hispania se denomina *bacca*, derivado de Baco.⁵⁰ Es muy posible que no sea una relación correcta, sino que venga de una palabra autóctona o incluso fenicia, dado que fueron los que introdujeron el cultivo de la vid en la Península.⁵¹ En cualquier caso, es relevante considerar esta posibilidad, ya que pudiera aparecer en información epigráfica asociada a productos, indicando su contenido, como son los *tituli picti* o similar.

4. ¿Confusiones en la geografía de Varrón?

Partiendo de los textos antes analizados, podemos observar como muchas de las referencias son de carácter específico. Exceptuando las del tercer libro y alguna de corte más anecdótico, en diez de ellas se relacionan prácticas diferentes, locales o autóctonas, buena parte de ellas relacionadas con técnicas constructivas tecnológicas o la propia viticultura. En este sentido, cabría plantear la posible confusión geográfica a la hora de asociar prácticas a sitios concretos. Esto es algo que un buen conocedor del territorio, como nos consta que fue Varrón, no haría. ¿Entonces a qué se deben estas aparentes contradicciones?

En su obra no es raro encontrar diferencias entre Italia y las provincias, si bien suelen ser generales a zonas grandes como Galia. Solamente en los casos de Grecia y especialmente Italia menciona regiones específicas o ciudades. Considerando el gran conocimiento que debió de tener de Hispania, recordemos que fue legado y gobernador unos años, se hace extraño que aparezcan tantas confusiones. Es muy posible que dichas confusiones no sean tales, sino erratas o simplemente pérdidas del texto que copistas han intentado rellenar. No sería difícil confundir *Citerior* con *Uterior* si la primera letra es poco legible. Nuestra hipótesis es que esto ha debido de ocurrir en algunos casos, ya que Varrón está asociando unas determinadas prácticas que él conoce en unos sitios concretos a un espacio más amplio. Prueba de ello puede ser la existencia de modelos de producción de origen fenicio que pudieron subsistir

⁴⁸ 3.16.10. *Merula, De fructu, inquit, hoc dico, quod fortasse an tibi satis sit, Axi, in quo auctorem habeo non solum Seium, qui alvaria sua locata habet quotannis quinis milibus pondo mellis, sed etiam hunc Varronem nostrum, quem audiui dicentem duo milites se habuisse in Hispania fratres Veianios ex agro Falisco locupletis, quibus cum a patre relicta esset parva villa et agellus non sane maior iugero uno, hos circum villam totam alvaria fecisse et hortum habuisse ac relicum thymo et cytiso opsevisse et apiastro, quod alii meliphyllon, alii melissophyllon, quidam melittanum appellant.*

⁴⁹ Buttlarfield 2015.

⁵⁰ Varro LL. 7.87. *Bac<c>hi, <qui> et Liber, cuius comitees a <baccho> Ba<c>chae, et vinum in Hispania Bacca.*

⁵¹ López Amador – Ruiz Gil 2007, Celestino Pérez – Blánquez Pérez 2007.

en el sur, como tenemos atestiguado en varios lugares que podrían interpretarse como villas fenicias o cartaginesas.⁵²

En las referencias que nos hace a la viticultura, los tipos de plantaciones de viña bien pudieran ser las típicas de toda Hispania, pero, como hemos comentado, Columela hace unas referencias similares, lo que nos da a pensar que pudiera ser más del sur.⁵³ Esto se complementa con las *orcae*, mencionadas por Varrón, que han sido encontradas en contexto arqueológico en el sur peninsular, en relación con el Bajo Guadalquivir.⁵⁴ Los estudios de tipología de *dolia* y similar están todavía en desarrollo, dado el poco interés que han suscitado estas tipologías cerámicas.⁵⁵ Sin embargo, queda clara la asociación de *dolia* pequeñas u orzas para la producción de vino. En este sentido, el uso de este término en la literatura antigua está muy poco estudiado, habiendo pocas referencias.⁵⁶ Esto nos dice que los romanos diferenciaban perfectamente estos dos tipos y el hecho de que se usara en el sur y no en toda Hispania, como queda demostrado en otros estudios del vino en la Península,⁵⁷ implica esta contradicción.

A esto tenemos que añadir el yugo como medida en la *Hispania Ulterior*, el uso del carro cartaginés, o mejor dicho fenicio pues se usa la palabra *poenicum*, para trillar, el uso de tierra mezclada con guijarros en moldes, que tendría sentido también que fuera en el sur, así como la referencia a los pueblos bástulos y túrdulos como malos para lo pecuniario. Si a esto añadimos que el resto de referencias de contexto están en oposición con la Lusitania, podemos ver como la mayoría de citas de Varrón, en realidad son con más probabilidad referentes a la *Ulterior*.

En la práctica, ¿qué referencias son seguras a la *Citerior*? El uso del carro cartaginés como trilla, es muy dudoso que fuera algo típico de la *Citerior* y que no lo fuera en la *Ulterior*. Sobre los caballos salvajes, la cita de nuevo puede ser general a toda la Península Ibérica, incluyendo *Lusitania*. No tenemos información sobre el esquileo de la lana dos veces al año, que bien pudiera ser práctica de esa zona. Dado que nuestra otra principal fuente de información, como es Columela, no la menciona y por el registro arqueológico es imposible de estudiar, es difícil de especificar.

La única referencia que sí parece ser específica a la *Citerior* es la de los silos y graneros en altura. Sin embargo, una lectura atenta de la referencia puede dar otra posible explicación. Sobre los graneros en pozos dice *agro Carthaginiensi et Oscensi in Hispania citeriore*, claramente en alusión no a Cartago, sino a Cartago Nova, Cartagena. *Oscensi*, sería *Osca*, actual Huesca, por lo que la referencia estaría en dos áreas muy distantes entre sí. *Oscensi*, no creemos que tenga duda, ya que lo tenemos atestiguado por epigrafía. Concretamente es un veterano natural de *Osca*, que estuvo en una de las legiones hispanas reclutadas por Pompeyo.⁵⁸ Esto nos da la idea que Varrón no tuvo que conocer directamente todos los sitios, pues los propios soldados de algunas de las legiones eran naturales de Hispania. Sin embargo, esta

⁵² Carretero Poblete 2004: 2007.

⁵³ Carandini 1983.

⁵⁴ Trapero Fernández 2021.

⁵⁵ Salido Domínguez 2007.

⁵⁶ Plinio N.H. 14 15.

⁵⁷ Martín Oliveras 2015

⁵⁸ AA.VV. 1872: 530; *M(arci) Aemili M(arci) f(ili) Pob(lilia) / Soteriae equitis domo / Oscensis torquibus armill(is) / phaleris ab Imperatore / donatus(!) militis missici / veterani leg(ionis) VIII Hispanie(n)s(is) / hic ossa sita sunt.*

parte del texto tiene un detalle y es que la práctica local de Cartagena, bien sería de origen púnico, no describiendo Varrón el caso de la *Uterior*, en general con mayor influencia.

Esto contrasta con la segunda mención *Supra terram granaria in agro quidam sublimia faciunt, ut in Hispania citeriore et in Apulia quidam*, que no tendría mucho sentido desde el punto de vista de la conservación. Es decir, el elevar un granero, más allá de refrescar es para evitar la humedad. Este tipo de sitios se ha venido asociando con los hórreos gallegos, aunque estos parecen venir de algún tipo de origen posterior, como la cultura sueva.⁵⁹ El uso de estos graneros es útil en circunstancias concretas, pero si lo que se quiere es mantener a baja temperatura, sería más sensato usar silos excavados en la tierra o roca, como en el primer ejemplo.⁶⁰ Solo en circunstancias particulares, encontramos ejemplos de este tipo de construcciones, generalmente asociadas a campañas militares.⁶¹ En el sur, es muy común desde época prerromana el uso de silos para almacenar los alimentos.⁶² Como las dos referencias hacen alusión a la *Citerior*, es raro pensar que la referencia no fuera también extrapolable a la *Uterior*. Varrón podría haber escrito simplemente Hispania, pero el hecho de repetirlo en el mismo fragmento, nos hace pensar que quizás uno de los dos sea erróneo y haga alusión a la otra provincia.

5. Discusión y conclusiones

Con este análisis podemos concluir que la mayor parte de las referencias que hace Varrón a Hispania no son a toda la Península Ibérica, puesto que no son extrapolables a todos los espacios por igual. Es más, la mayoría se refieren específicamente a la *Uterior* o al menos a la franja de influencia fenicio púnica. Esta es una contradicción del propio texto, que puede ser intencional o no. Es decir, existe la posibilidad que Varrón realmente estuviera hablando de toda Hispania, interpolando lo que sabe de una zona específica al resto. Aunque también podría ser un error de transcripción a lo largo de la reproducción del texto hasta nuestros días. Sea como fuere, solo se podrá comprobar mediante estudios arqueológicos, que muestren si la realidad material casa con estas descripciones. Así es al menos en el sur de la Península con la aparición de estas *dolia* de pequeñas dimensiones. En este aspecto es necesario realizar estudios más específicos sobre esta cuestión, analizando si existen *orcae* como describe nuestro autor en otros territorios.

Basándonos en el conocimiento actual, es muy posible que Varrón esté replicando fundamentalmente el conocimiento que acumuló como gobernador en la *Uterior* y no sería descabellado plantear que especialmente en las cercanías de *Gades*. Tenemos que tener en cuenta que la visión decimonónica respecto a las prácticas agrícolas en la antigüedad nos viene dada por estos mismos agrónomos, que reproducen un modelo, itálico o romano, en el que tenemos una evolución en el tiempo. Sin embargo, la agricultura romana no era la primera, ni ellos los primeros agrónomos, incluso pudieron existir focos de ideas o prácticas agrícolas más desarrolladas como tenemos

⁵⁹ Martínez Rodríguez 1975.

⁶⁰ Porta, López-Acevedo – Roquero 2003.

⁶¹ Salido Domínguez 2009.

⁶² Lacort – Navarro 1985.

en Cartago. El propio Varrón es el que nos describe la importancia que tenían los libros de Magón el cartaginés, que fueron específicamente salvados de la destrucción de la ciudad en la Tercera Guerra Púnica por el Senado, así como traducidos y resumidos en varias obras.⁶³ No hay ni que decir que muy posiblemente el sur peninsular con las colonias fenicias como *Gadir* o *Malaka*, además de las fundadas por los cartagineses como *Ebusus* o *Cartago Nova*, tendrían una mayor influencia púnica que romana.⁶⁴ ¿Hasta qué punto el conocimiento agronómico púnico estaba presente en el sur y levante peninsular? Sabemos de su existencia previa, como queda manifestado en las excavaciones en diversos lugares como las islas Baleares⁶⁵ y la provincia de Cádiz,⁶⁶ sin contar zonas donde sabemos la pervivencia de otras formas incluso de territorio.⁶⁷ Un buen balance de cómo fueron las actividades agropecuarias de origen semita lo tenemos en el libro de Pardo Barrionuevo,⁶⁸ así como otras investigaciones.⁶⁹ Estos estudios se centran fundamentalmente en comprender el lapso temporal desde el siglo IV al I a.C., si bien la mayor parte de la información se refiere a una franja de influencia costera, en relación con las principales colonias fenicias. El influjo del mundo púnico a partir del III a.C. y los cambios antes y durante la Segunda Guerra Púnica no nos permiten comprender de forma clara hasta dónde es una influencia local de las propias ciudades fenicias peninsulares o de externas como Cartago. Ahora bien, esto da lugar a una problemática más amplia, ya que buena parte del litoral suroriental peninsular tiene unos condicionantes geográficos diferentes al suroeste, jalonado de importantes vegas fértiles con los ríos Guadiana y Guadalquivir, que permitían la navegación al interior. Por eso hemos referido todo el tiempo a prácticas fenicio púnicas o turdetanas, ya que en el estado actual de la investigación es muy difícil discernir si son unas u otras. Lo que sí queda claro es que los comentarios de Varrón no son extrapolables a toda la península, sino al menos a un área de influencia de *Gades*, bien sea hacia la costa, el interior de la Bética, o ambas opciones. Probablemente si continúa analizándose la agronomía púnica en contextos arqueológicos, de la que tenemos algo más información, en algún momento podremos llegar a discernir hasta qué punto son prácticas locales de una u otra tipología.

Por supuesto, siempre tenemos que tener la precaución de la propia evolución histórica, ya que varias generaciones pasarían entre estos eventos y el momento que escribe Varrón, pero tampoco debemos olvidar que *Gades* fue una ciudad con la que se hizo un *foedus* siendo en la práctica independiente y manteniendo sus costumbres. Por todo ello, ¿cabe la posibilidad que parte de las descripciones que nos hace Varrón fueran precisamente de otro modelo agrícola y ganadero de origen púnico?

En nuestra opinión es posible que algunas de las referencias sean meras anécdotas y detalles puntuales, pero otras correspondan con prácticas no canónicas en la agronomía latina, pero sí en otras formas productivas. El problema aquí es que no se nos ha conservado ningún autor agronómico cartaginés y las pocas referencias que tenemos a su trabajo vienen fundamentalmente de los propios agrónomos. Si

⁶³ Domínguez Petit 2004.

⁶⁴ Gómez-Bellard 1996.

⁶⁵ Cerdá 1999, González Villaescusa *et alii* 2010.

⁶⁶ Carretero Poblete 2003, 2007.

⁶⁷ López Castro 2010.

⁶⁸ Pardo Barrionuevo 2015.

⁶⁹ Lipinski 1994, Gómez Bellard 2003, López Castro 2015.

es cierto que existe una cierta similitud en el caso de Columela de las prácticas que considera tradicionales para *Gades* con las de Magón, lo que podría reforzar esta idea.⁷⁰ En este sentido, que no se hayan reconocido arqueológicamente buena parte de las cuestiones aquí planteadas, se debe precisamente a que no se han buscado en el sitio correcto, pues no deberían de aparecer en toda la península por igual. Esta idea es relevante para plantear futuros trabajos de prospección arqueológicas y a la relectura de materiales de excavaciones pasadas.

Respecto a las propias prácticas agrícolas y ganaderas y su difusión o permanencia en el tiempo, suelen estar relacionadas con la propia utilidad o costumbre.⁷¹ Es decir, que un cultivo se haga de una forma u otra, o que se corte la lana una vez al año o dos, como menciona Varrón, tiene que ver con un componente práctico y otro psicológico. El primero se refiere a la propia utilidad y rendimiento: cuanto menos costosa en tiempo y recursos y más productiva sea, mayor probabilidad de que sea reproducida por otras personas.

Sin embargo, la costumbre a veces es difícil de cambiar, especialmente cuando esta mejora no queda tan sumamente clara. Aquí el ejemplo más claro lo tenemos en el propio Columela y el origen de su obra, pues critica malas prácticas que se han venido reproduciendo entre la élite romana. Teorías como la de la esterilidad de la tierra⁷² o la falta de cultivo de la vid por considerarse económicamente poco rentable,⁷³ no tienen una finalidad pragmática, sino que se sustentan en una tradición. Por tanto, aun partiendo de la base de que las mejoras agrícolas y ganaderas de la agronomía latina fueran superiores, es posible que existiera una cierta reticencia a su cambio, sobre todo, si ya se parte de una tradición consolidada.⁷⁴ Además, tenemos que pensar que la principal variabilidad para un cultivo está en las condiciones ambientales y climatológicas, por lo que es posible que en el sur peninsular las condiciones fueran mucho más parecidas a la región actual de Túnez, que por ejemplo el norte de Italia.

Con todo, creemos que estas referencias de Varrón posiblemente tengan que ver con estas prácticas de origen fenicio púnico. No podemos aventurarnos a si son las que traerían los fenicios en un primer momento con las primeras colonias o si son prácticas posteriores, bien adaptadas por los pueblos locales como los turdetanos o influidas desde el foco que sería Cartago. Posiblemente un poco de cada cosa.

Ahora bien, es posible que también tengamos otras interpretaciones en este sentido. Ya hemos comentado la aparente contradicción de los graneros en silos o elevados, todos asociados a la *Citerior*. Pensamos que es posible que la segunda opción no se corresponda con esta provincia, sino la *Ulterior*. No podemos partir del paralelo de los hórreos gallegos que parecen ser posteriores y ciertamente es difícil de contrastar arqueológicamente, puesto que estos restos no han sido estudiados por el momento.

Sin embargo, existe una coincidencia que podría explicar este tema. Cuando Varrón habla de la construcción de muros, dice que la técnica se da en *Hispania et agro Tarentino*. Por otro lado, cuando se mencionan estos graneros en altura, se dice que aparecen en *Hispania citeriore et in Apulia quidam*. Tarento se encuentra en la región de Apulia, por lo que podríamos dar por hecho que son dos referencias

⁷⁰ Trapero Fernández 2022.

⁷¹ Sáez Fernández 2001.

⁷² Colum. *Rust.* 2.1.5-6.

⁷³ Colum. *Rust.* 3.3.1.

⁷⁴ Aubert 2009.

al mismo espacio. Es posible que sea una mera casualidad, pero pensamos que si la referencia de estos graneros en altura fuera de la *Ulterior* todo tendría mucho más sentido.

Ahora bien, esta idea también permite establecer una relación entre Tarento y las provincias hispanas, que bien podría ser casual. ¿Qué tienen en relación? Aparentemente nada, pero pensamos que pudiera haber dos nexos de unión. Por un lado, la Magna Grecia pudiera verse influida primero por este foco de Cartago al igual que *Gades*. También pudiera ser un tipo de economía de origen griego que se difunde hacia la parte púnica. En un caso u otro, está claro que se trata de una práctica no canónica dentro del mundo latino.

Por otro lado, pudiera ser que existieran colonos de Tarento en el sur peninsular y de ahí la relación. Por ejemplo, Columela, que era gaditano, tiene múltiples referencias a esta ciudad, e incluso se encontró un epígrafe en la misma supuestamente asociado a él.⁷⁵ Esta es una posibilidad remota pero que merecería su estudio. En concreto, cabe la posibilidad de que Columela o incluso su tío pudieran ser colonos de alguna comunidad cercana como *Hasta Regia*.⁷⁶ De ser así, la colonia pudo establecerse bien en época de César, como siempre se ha interpretado, aunque no es descartable que pudiera ser una fundación anterior, lo que pudiera explicar este contingente poblacional y eventualmente el origen griego de varias palabras que Varrón atribuye a prácticas de la zona.⁷⁷ Esto es difícil de comprobar requiriendo de mayores estudios bien en la colonia indicada o la comparativa con prácticas agrícolas en Tarento.

En cualquier caso, concluimos que Varrón refiere en sus textos una dimensión geográfica general, que tenemos que mirar con mucho cuidado, pues en la mayoría de casos se corresponde con la región sur o sureste. Esto es de utilidad para dirigir trabajos arqueológicos y la relectura de materiales ya publicados. Además, se valoran una serie de materiales y prácticas que pueden ser útiles, no para entender la agronomía latina, sino una previa o coetánea, que posiblemente beba de la fenicio-púnica y que puede ser reconocida, especialmente en la viticultura.

6. Referencias bibliográficas

- AA.VV. (1872): *Ephemeris Epigraphica*, (=Corporis inscriptionum latinarum supplementum 8), Berlin.
- Álvarez de Morales, C. (2002): “Agrónomos andalusíes y sus legados”, [en] F. Nuez (ed.), *La herencia árabe en la agricultura y el bienestar de Occidente*, Granada, 9-69.
- André, J. (1981): *Aspects du vocabulaire agricole latin*, Roma.
- Arias Abellán, M. J. (1987): “Los tratadistas de agricultura y las Geórgicas de Virgilio: coincidencias léxicas”, *Philologia hispalensis* 2/1, 133-140 (<https://doi.org/10.12795/ph.1987.v02.i01.09>).
- Aubert, J.J. (2009): “Productive investments in agriculture: *instrumentum fundi* and *peculium* in the later roman republic”, [en] J. Carlsen – E. Cascio (eds.), *Agricoltura e scambi nell'Italia tardo-repubblicana*, Bari, 167-185.

⁷⁵ C.I.L. IX 235. *L(ucio) Iunio L(uci) f(ilio) Gal(eria) / Moderato / Columellae / trib(un)o mil(itum) leg(ionis) VI Ferratae*

⁷⁶ Trapero Fernández – Lagóstena Barrios 2019.

⁷⁷ Martín Arroyo 2018.

- Billiard, R. (1928): *L'agriculture dans l'antiquité d'après les Géorgiques de Virgile*, Paris.
- Blázquez Martínez, J. M. (2003): *El Mediterráneo y España en la antigüedad. Historia, religión y arte*, Madrid, 79-121 (<https://doi.org/10.1093/clrevj/bni391>).
- Borrego Soto, M. A. (2015): “El vino y el cultivo de la vid en Al-Andalus y Jerez”, *Jerez, cultura y vino*, Jerez de la Frontera, 177-193.
- Butterfield, D. J. (2015): *Varro varius. The polymath of the Roman World* (=Cambridge Classical Journal Supplementary 39), Cambridge (<https://doi.org/10.2307/j.ctv12fw8h0.2>).
- Capogrossi Colognesi, L. (1982): *L'agricoltura romana*, Laterza.
- Carandini, A. (1983): “Columella's vineyards and the rationality of the roman economy”, *Opus* 2/1, 150-177.
- Carlsen, J. (2010): “Land, labour and legislation in late republican Italy”, [en] J. Carlsen – E. Lo Cascio (eds.), *Agricoltura e scambi nell'Italia tardo-repubblicana*, Bari, 303-315.
- Carrato, C. – Cibecchini, F. (2020): “Nouvelles recherches sur les dolia”, *RAN*, supplément n° 50, Montpellier.
- Carretero Poblete, P. A.
 (2003): “Las villas agrícolas púnico-turdetanas de la campiña gaditana (Cádiz-España)”, [en] *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental. III Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos*, Adra, 187-208.
 (2007): *Agricultura y comercio púnico-turdetano en el Bajo Guadalquivir* (=BAR Archaeological Series 1703), Oxford (<https://doi.org/10.12795/spal.2018i27.27>).
- Celestino Pérez, S. – Blázquez Pérez, J.J. (2007): “Origen y desarrollo del cultivo del vino en el mediterráneo: la Península Ibérica”, *Universum* 22, 32-60 (<https://doi.org/10.4067/s0718-23762007000100004>).
- Cerdà i Juan, A. (1999): El vi en l'Ager Pollentinus i en el seu entorn amb una síntesi de la Palma romana amb el seu port (Portopí), Palma de Mallorca.
- Cubero Salmerón, J. J. (2010): *Varrón, Rerum rusticarum*, Madrid.
- Domínguez Petit, R. (2004): “Fuentes literarias para la agricultura cartaginesa: el tratado de Magón”, *Habis* 25, 179-192.
- El Bouzidi, S. (2003): “La conception de la villa rustica chez Caton. Entreprise agricole ou simple ferme rurale?”, *Gerión* 21/1, 167-196.
- Ferrer Albelda, E., (2004): «Sustratos fenicios y adstratos púnicos. Los bástulos entre el Guadiana y el Guadalquivir», *Actas del III Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo* (=Huelva Arqueológica 20), Huelva, 281-298.
- Ferrer Albelda, E. – Prados Pérez, E. (2002): “Bastetanos y bástulo-púnicos. Sobre la complejidad étnica del suroeste de Ibérica”, *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 16-17, 273-282.
- Gómez Bellard, C.
 (1996): “Agricultura fenicio-púnica: Algunos problemas y un caso de estudio”, *Complutum Extra* 6/1, 389-400.
 (2003): *Ecohistoria del paisaje agrario. La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, (ed), Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.
- González Villares, R. – Boissinot, Ph. – Castro Orellana, J. – Eiriz Vidal, A. – Marcotte, D. Riog Ribas, J. (2010): “Ex libris Magoni set Vegoiae auctorum... Estructuras agrarias antiguas en Ebusus”, *Agri Centuriati, an International Journal of Landscape Archaeology* 7, 167-187.
- González Wagner, C. - Alvar Ezquerro, J. (2003): “La colonización agrícola en la península ibérica. Estado de la cuestión y nuevas perspectivas”, [en] F. Gómez Bellard (ed.),

- Ecohistoria del paisaje agrario, La agricultura fenicio-púnica en el Mediterráneo*, Valencia, 186-204.
- Günther Sallman, K. (1971): *Die Geographie des älteren Plinius in ihrem Verhältnis zu Varrò. Versuch einer Quellenanalyse*, Berlin – New York.
- Hidalgo Torres, J. (2003): *Tratado de Enología*, Madrid.
- Holgado Redondo, A. (1988): *Columela, De los trabajos del campo*, Madrid.
- Kolendo, J.
 (1973): *Le Traite D'agronomie Des Saserna*, Breslavia.
 (1980): *L'agricoltura nell'italia romana*, Roma.
- Lacort Navarro, P.J. (1985): “Cereales en Hispania Ulterior. Silos de época ibero-romana en la Campiña de Córdoba”, *Habis* 16, 383-388.
- Lipinski, E., (1994): “L'aménagement des villes dans la terminologie phénico-punique”, en *L'Africa romana, Atti del X Convegno di Studio*, Sácer, 121-133.
- López Amador, J. J. – Ruiz Gil, J. A. (2007): “Arqueología de los vegetales y la agricultura en El Puerto de Santa María”, *Revista de Historia de El Puerto* 39, 11-39.
- López Castro, J.L.
 (2008a): “Fenicios occidentales, mastienos, blasto-fenicios y bastulo punicos en el I milenio a.C.”, [en] A. Adroher y J. J. Blánquez (eds.), *Actas I Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Baza, Madrid, 197-209.
 (2008b): “El poblamiento rural fenicio en el Sur de la Península Ibérica entre los siglos VI a I a.C.”, *Gerión* 26/1, 145-172.
- López Castro, J. L. – Martínez Hahn Müller, C. – Pardo Barrionuevo, C. A. (2010): “La ciudad de Baria y su territorio”, *Mainake* 32/1, 109-132.
- Lowe, R. H. (1938): *Roman agricultura as depicted by Cato, Varro and Vergil*, Tesis doctoral, University of British Columbia.
- Marcone, A. (2007): *Storia dell'agricoltura romana*, Urbino.
- Martín Oliveras, A. (2015): *Arqueologia del vi a l'època romana. Del cultiu al consum*. Marc teòric i epistemològic, Barcelona.
- Martín, R. (1971): *Recherches sur les agronomes latins et leurs conceptions économiques et sociales*, Paris.
- Martín-Arroyo Sánchez, D. J. (2018): *Colonización romana y territorio en Hispania. El caso de Hasta Regia*, Barcelona.
- Martínez Rodríguez, I. (1975): *El hórreo gallego: estudio geográfico*. La Coruña.
- Meana, M. J. – Cubero Salmerón, J. I. – Sáez Fernández P. (1998): *Geopónica o extractos de agricultura de Casiano Baso*, Madrid.
- Miralles Solá, C. (1975): “Hesiodo sobre los orígenes del hombre y el sentido del Trabajos y Días”, *Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* 9, 3-36.
- Moura Knust, E. (2017): “Entre a literatura agraria latina e a economia rural romana: elementos discursivos e aspectos económicos em Catao e Varro”, *Alétheia* 1, 105-122.
- Moure Casas, A. (1990): *Paladio, Tratado de agricultura. Medicina veterinaria. Poema de los injertos*, traducción y notas, Madrid.
- Nelsestuen, G. A. (2015): *Varro the agronomist. Political philosophy, satire and agriculture in the Late Republic*, Columbus (<https://doi.org/10.2307/j.ctv69t2w3>).
- Oroz Reta, J. (1974): “M. Terencio Varrón Reatino primer humanista romano. En el bimilenario de su muerte”, *Helmantica*, 24, 497-510 (<https://doi.org/10.36576/summa.2855>).
- Pardo Barrionuevo, C. A. (2015): *Economía y sociedad rural fenicia en el Mediterráneo Occidental*, Sevilla.

- Peña Cervantes, Y. (2010): *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania*, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona.
- Porta Casanellas, J. – López-Acevedo Reguerín, M. – Roquero de Laburu, C. (2003): *Edafología para la agricultura y el medio ambiente*, Madrid.
- Quaresma, J. A. – Pereira, P. – Bombico, S. (En prensa): “Dolia ex Lusitania”, *Actas del Congreso internacional Los dolia en las provincias de Hispania en época romana. Estado de la cuestión y perspectivas*, Tarragona.
- Quesada Sanz, F. (2008): “Entre bastetanos y turdetanos. Arqueología ibérica en una zona de fronteras”, [en] A. M. Adroher Auroux – J. J. Blánquez Pérez (eds.), *Primer Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Madrid, 147-177.
- Sáez Fernández, P.
 (1987): *Agricultura romana de la Bética*, Sevilla.
 (2001): “Los agrónomos latinos y la ganadería”, [en] J. Gómez Pantoja – E. Fernández-Salguero (coords.), *Los rebaños de Gerión: pastoreo y trashumancia en Iberia antigua y medieval*, Madrid, 159-176 (<https://doi.org/10.4000/books.cvz.2690>).
- Salido Domínguez, J.
 (2017): “4. Los Dolia en Hispania: caracterización funcionalidad y tipología”, [en] C. Fernández Ochoa – Á. Morillo Cerdán – M. Zarzalejos Prieto (eds.), *Manual de cerámica romana 3*, Madrid, 237-309.
 (2009): “Los graneros romanos militares de Hispania”, [en] Á. Morillo Cerdán – N. Hanel – E. Martín (eds.), *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana (=Gladius, Anejos 13)*, Madrid, 680-692.
- Sirago, V. A. (1975): *L'agricoltura italiana nel II secolo a.C.*, Napoli.
- Trapero Fernández, P.
 (2021): *La viticultura romana en el estuario del Guadalquivir. Las prácticas de cultivo, producción, distribución y modelado SIG en la colonia Hasta Regia* (=BAR International Series S3022), Oxford.
 (2022): “Roman agronomic knowledge of viticulture through Lucius Columella and his uncle Marcus in Hispania”, *Journal of ancient history and archaeology* 9/4, 15-26.
- Trapero Fernández, P. – Lagóstena Barrios, L. (2019): “La localización de los viñedos de Marco Columela: literatura agronómica y análisis GIS en el interfluvio Guadalquivir-Guadalete”, *Paisajes productivos y redes comerciales en el imperio romano*, Barcelona, 89-114.
- Untermann, J. (2004): “Célticos y túrdulos”, *Paleohispanica* 4, 199-212.
- Valpy, F. E. J. (1828): *An Etymological dictionary of the Latin Language*, London.